

(P). Presente: detección de los típicos daños (mordedura en el parénquima foliar, esqueletizando la hoja) o de algún adulto de forma aislada.

(L). Leve: presencia de adultos o algún estadio larval en algunas hojas, de forma discontinua, detectándose reducidas mordeduras en el limbo foliar.

(M). Moderado: observación frecuente del adulto y varios estadios larvales, de forma continua en la mayoría de árboles de la masa.

(F). Fuerte: ataque generalizado, observándose daños en todos los árboles que causan una defoliación total de las ramas y el típico aspecto de “hoja colador”, además de la presencia de varios estadios larvares y de la fase adulta (según la época).

* *Escolítidos (Scolytus sp.)*. Detección de rastros.

(S). Sí: apreciación de agujeros de la emergencia de adultos en la corteza de ramas y tronco, galerías de reproducción y alimentación en horcaduras o bajo las zonas leñosas, acompañadas de desprendimiento de corteza, y/o detección directa del insecto (menos frecuente debido a sus hábitos y pequeño tamaño).

(N). No: no se observa ningún caso de los citados en el párrafo anterior.

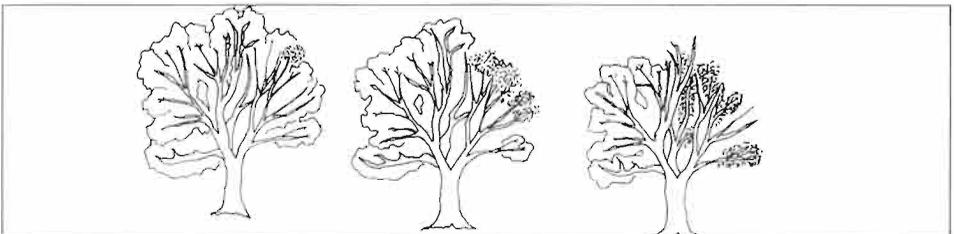
– **Defoliación.** Puede deberse a los daños por *Galeruca*, sintomatología de Grafiosis (decaimiento y muerte acelerada del follaje), causas ambientales o ausencia de brote en zonas afectadas por la enfermedad en períodos anteriores. La estimación se efectúa visualmente desde varios ángulos si es posible, estableciendo unos rangos significativos según el estado de los individuos y de la masa en conjunto:

Defoliación de la masa (proporción de árboles afectados sobre el total):



A) < 1/3 de la masa B) De 1/3 a 2/3 C) > 2/3 de la masa

Defoliación de la mayoría de los individuos incluidos en la porción afectada:



1) < 10% de la copa 2) 10-25% de la copa 3) > 25% de la copa